



*Cofradía de
Nuestra Señora
de las Angustias y Soledad*

*Semana
Santa
2009
León / España*

SUMARIO

Saludo del Obispo	5
Saluda del Abad	7
Las desamortizaciones	9
Poco pesa un paso	13
La Casa de todos	17
Estampas de ayer y hoy	21
Arma Christi	24
Un año de vida.....	28
¿Rasgos servitas en nuestra cofradía leonesa de Ntra. Sra. de las Angustias y Soledad?	30
Aproximación a Víctor de los Ríos	32
Algo más que música	37

Edita: Cofradía de Nuestra Señora de las
Angustias y Soledad. León.
Inscrita en el Ministerio de Justicia,
Reg. Gral. de Entidades Religiosas, nº 1954-S5/C.
N.I.F. G24061343.

PORTADA: Ntra. Sra. de la Soledad (anónimo, s.
XIX).

FOTO: Andrés de la Torre.

FOTOS INTERIOR: Rua Estudio, Familia Piñán
Gamazo, Archivo Cofradía, Luis Ángel Esquibel,
Mar Calzado, Antonio Herrero.

COORDINADOR: Hno. Andrés Garrido Ibarrondo,
Abad de la Cofradía.

DEPÓSITO LEGAL: LE-439/2003

IMPRIME: ACTIVIDADES GRÁFICAS -
Av.P.Isla, 103, 2º - Tfno./fax 987 272648,
Móvil 670 521996 - LEÓN -
ag_ignacio@telefonica.net

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Carlos García Valverde
garciavalverde@gmail.com

La Cofradía no comparte necesariamente ni se
responsabiliza de las opiniones vertidas por los
colaboradores en sus artículos.
Prohibida la reproducción total o parcial sin
autorización expresa por escrito de la Cofradía.



Saludo

a las Cofradías y Hermandades de Semana Santa (2009)



El Obispo de León

Queridos papones:

Hace escasas fechas tuve la oportunidad de asistir a un Pleno de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa Leonesa. Aunque estoy representado en ella por medio de un Delegado Episcopal, al que agradezco lo mismo que a los demás capellanes y consiliarios la dedicación a las respectivas tareas, me resultó muy grato conocer de primera mano las inquietudes y proyectos que allí se expusieron.

Con este breve mensaje de saludo a todos los papones leoneses, ellos y ellas, a las Juntas de Seises y a quienes las presiden, quiero reiterar mi apoyo y el de la Diócesis de León a la idea de poner en marcha el proyecto de Museo de la Semana Santa que nuestra comunidad católica merece y no pocos ciudadanos ven con buenos ojos. No en vano la Semana Santa trasciende los límites de lo que es el ejercicio público y social de la Religión Católica, habiéndose convertido también en un hecho cultural e incluso con fuerza de reclamo para nuestra ciudad y provincia. A mí, como Obispo diocesano, y a los miembros de las Directivas de la Cofradías y a los capellanes, nos concierne el que los valores genuinos de nuestra Semana Santa no se desvirtúen.

La elaboración, en estos momentos, de los Estatutos de la **Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de León** y la publicación de la *Guía de Movimientos y Asociaciones de la Diócesis de León* (2008), en la que se incluyen todas las citadas cofradías con sus datos históricos e identificadores, me anima a confiaros una breve reflexión sobre vuestra participación en la pastoral diocesana. Se trata sencillamente de que todas las asociaciones de fieles seglares tengan presente el sentido de pertenencia cordial y efectiva a la diócesis dispuestos, a invitación del Obispo, a secundar aquellas iniciativas de carácter espiritual y pastoral que proponga según las necesidades y posibilidades del momento. Eso sí, esta vinculación a la diócesis ha de pasar necesariamente por la parroquia o por la comunidad eclesial en la que cada cofradía está establecida. La parroquia es como una célula en la que la diócesis se hace presente y cercana a cada cristiano.

Lo que os propongo no es otra cosa que el vivir la comunión eclesial que supone siempre, tanto para las personas como para las asociaciones, el sentirse no solamente unidos al Obispo y a sus colaboradores necesarios los sacerdotes, sino también vinculados y coordinados con las restantes cofradías y asociaciones.

Con el deseo de una provechosa celebración de los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo en la próxima Semana Santa.

Invocando sobre todos los papones y sus familias la bendición del Señor:

+ Julián, obispo
de León

Saluda del Abad

Queridos hermanos y hermanas,

Paz y bien a todos.

Aunque pueda ser tachado de melancólico, no puedo evitar echar la vista atrás en mi vida como papón de la cofradía de negro y oro, y recordar a quien me enseñó a sentir lo que es ser hermano de Angustias y Soledad, quien guió mis primeros pasos en las filas eternas de papones del Santo Entierro y me animó, pasado el tiempo, a asumir el compromiso de ser miembro de la Junta de Gobierno, a quien me enseñó querer a Nuestra Madre como quien es, mi verdadera Madre, a sentir en mi pecho el corazón traspasado, bordado con hilos de historia, la historia de todos cuantos forman una extensísima nómina en nuestra cofradía celestial. Vaya por él mi oración.

Es cierto que no tuve la opción de decidir si quería ser hermano de Angustias, que fui bautizado y hermanado con breves días de vida, pero sí decidí, voluntariamente, que quería seguir siéndolo, con un compromiso de colaboración permanente.

Somos muchos los que sentimos a honra llamarnos bajo el mismo apellido, y más seremos si somos capaces de transmitir a quienes nos rodean, en nuestros hogares y en nuestros círculos de amistad, qué es ser hermano o hermana de Angustias y Soledad.

Queridos hermanos y hermanas, renovad vuestras promesas, sed firmes en el mantenimiento de nuestra Fe, sentíos orgullosos de pertenecer a esta joven Cofradía que ronda los 450 años. Sin vosotros y vosotras, jóvenes y veteranos, Angustias no existiría: Angustias no es vuestra, es vosotros.



Gracias anticipadas por vuestra participación, que aseguro masiva, en los actos que nuestra cofradía organiza en la Semana Santa y en sus días previos: Triduo, Besamanos, Misa de Domingo de Ramos y Junta General, Procesión de la Pasión el Lunes Santo y Solemne Procesión del Dolor de Nuestra Madre el Martes Santo. Espero que podamos fundirnos, todos, en un fraternal abrazo.

Las Desamortizaciones

Desde su fundación en el siglo XVI la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad llevó una próspera existencia que continuó durante la primera mitad del siglo XVIII, pero los tiempos de bonanza empezaron a decaer entre los años 1766 y 1798, durante los reinados de Carlos III y Carlos IV, al llevarse a efecto las

primeras desamortizaciones, dirigidas contra la Iglesia Católica y, salvo consideraciones de tipo económico y práctico, en la justificación de tan colosal operación financiera yacía el odio a la Religión y a los eclesiásticos, sobre todo a los miembros de las órdenes y comunidades monacales.

Las desamortizaciones se iniciaron con la venta de bienes de los jesuitas, expulsados de España y sus dominios en

1767 debido a la animadversión y temor hacia la Compañía de Jesús del Fiscal del Consejo de Castilla y Secretario de Estado de Carlos III, José Moñino, conde de Florida-Blanca, que desplegó gran celo en el asunto.

También en ésta primera fase hay que incluir la desamortización promovida por el protegido de Carlos IV y favorito de la reina María Luisa, Manuel Godoy, pomposamente llamado "Príncipe de la Paz", cuyos objetivos

eran los bienes raíces pertenecientes a hospitales, hospicios, casas de misericordia y cofradías.

La segunda fase, entre los años 1808 y 1823, correspondió a la desamortización impulsada durante la guerra de la Independencia por la administración del rey intruso José Bonaparte, la promovida por los legisladores reunidos en las Cortes de Cádiz, referida a los bienes de la Inquisición y la reducción a un tercio del número de monasterios y conventos, y a la ordenada por los gobernantes del *Trienio Liberal* que prohibieron nuevas amortizaciones y decretaron la supresión de los monasterios y conventos de las órdenes, tanto monacales como militares y enajenaciones de otros bienes, entre ellos, los de algunas cofradías.

Las que más perjudicaron a las instituciones de la Iglesia y a las cofradías, fueron las desamortizaciones desarrolladas en la tercera etapa, entre los años 1834 y 1854; la del ministro de Hacienda, Juan Álvarez Méndez más conocido por *Mendizábal* y la del general Baldomero Fernández Espartero (regente del Reino de 1840 a 1843 y presidente del gobierno en 1854 y 1856). Durante ellas se procedió al sistemático despojo patrimonial de la Iglesia y a la desaparición de monasterios y conventos. Esta etapa fue la más siniestra en cuanto a la persecución religiosa, pues en 1835 se produjeron, principalmente en Madrid, Zaragoza y Barcelona, las matanzas de frailes y el expolio y quema de conventos; terribles y vergonzosos sucesos que empañan nuestra dilatada historia. En aquellos años, además de las leyes desamortizadoras y exclaustradoras, se dictaron otras muchas contra la Religión Católica basadas en propuestas sugeridas por los postulados de la Revolución francesa. Algunas eran tan radicales y excéntricas en su





planteamiento, que fueron rechazadas por las Cortes, no obstante estar compuestas en su mayoría por políticos anticlericales, o abiertamente enemigos de la Religión Católica y miembros de sociedades secretas (masones, carbonarios, comuneros, etc.)

Un tal García Blanco, *clérigo*



hebraizante, según Marcelino Menéndez y Pelayo, presentó una de aquellas que constaba de 15 artículos. Uno de ellos, el 12º, exigía que no se tolerasen procesiones, estaciones ni rosarios por las calles.

La cuarta etapa, que se prolongó desde 1855 hasta 1924, especialmente durante la *Gloriosa*, la revolución de 1868, época igualmente de persecución religiosa en la que se trataron de suprimir las procesiones, empezó con la Ley General de 1º de mayo de 1855 (Ley Madoz), impulsada por Pascual Madoz, ministro de Hacienda entre 1855 y 1856, que por duración y volumen de ventas fue la más importante de cuantas se habían dictado hasta entonces. Se completó la enajenación de los bienes de regulares y

seculares, y se declaró la venta de los patrimonios de todos los bienes *mostrencos*, o de *manos muertas*, que no se habían subastado aún, incluso los dedicados a beneficencia e instrucción pública.

Las desamortizaciones ejercieron una decisiva y lastimosa influencia en la valoración y conservación del patrimonio artístico y cultural que ateñoraban entidades eclesiásticas y cofradías, tanto en edificios conventuales o civiles, como en pinturas, esculturas, ornamentos y vasos sagrados, archivos y bibliotecas.

Aquellas leyes, sumadas a las calamidades de la Guerra de la Independencia y otras circunstancias fueron funestas para el patrimonio y el buen funcionamiento de la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad que vio como sus recursos eran expropiados por el Estado.

Así, desapareció una importante misión social que en pro de los necesitados había realizado nuestra Cofradía, como eran los préstamos a bajo interés que se concedían a personas en apuros y con escasos recursos, reseñados como destinados "*para urgencia de su familia*" que solían aplazarse "*hasta la recolección de los granos o al San Martín de noviembre*", evitándose así que los

peticionarios tuviesen que recurrir a los prestamistas, practicantes de la usura más insensible e inhumana y que corriesen el riesgo de perder casas y tierras de labranza cuando las cosechas eran malas o la enfermedad visitaba sus hogares y no podían devolver ni los préstamos ni los elevados intereses, circunstancias que se daban con harta frecuencia entre las gentes más humildes y desprotegidas.





También se vio muy perjudicada la Cofradía por las desamortizaciones y otras desgraciadas circunstancias en lo que respecta al convento de Santo Domingo, cenobio en el que tuvo lugar su fundación, pues el 1º de enero de 1809 sufrió un voraz incendio, quizá provocado por el saqueo que en el mismo perpetró la soldadesca napoleónica y dejó el cenobio en condiciones lamentables durante varios años, hasta el punto de que en 1814, una vez expulsadas las tropas francesas de nuestra Patria, el prior de los dominicos se vio obligado a so-

licitar del obispado, a cuyo frente estaba el prelado D. Ignacio Ramón de Roda, un lugar para celebrar los cultos. El declive de la Cofradía fue notorio y las dificultades se prolongaron durante muchos años. Con la exclaustración de los frailes dominicos, subsiguiente a la Desamortización, se produjo la pérdida definitiva de la capilla propia en el convento de Santo Domingo, ya en muy malas condiciones de utilización, y con la incautación por el Estado de los censos a favor de la cofradía, ésta perdió casi todo su patrimonio y mucha de su gran influencia.

Consiguió un lugar adecuado para poder trasladarse "con armas y bagajes" y éste fue la capilla de Santa Nonia. A ella fueron los *papones* de *Angustias*, junto con los de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, también fundada y establecida en el mismo monasterio, pero en 1611.



Según consta en los libros de cuentas conservados, *Angustias* y *Soledad* comenzó en 1816 a pagar el piso a la *Congregación de los Siete Dolores, de la Esclavitud o Servitas*, que era la titular de Santa Nonia, por importe de seis reales en concepto de limosna y por la estancia en la capilla de las efigies de la cofradía. También estos libros nos indican que el año 1817 contaba con 146 *hermanos* y 19 *hermanas*.

Definitivamente se instaló en el pequeño templo erigido en memoria de la esposa de San Marcelo y de allí salieron y finalizaron sus procesiones, celebrándose en él la mayoría de los actos, aunque se sabe que en 1832 las juntas generales seguían teniendo lugar en el arruinado atrio del convento de Santo Domingo.

En 1834 pasó a depender de la parroquia de Nuestra Señora del Mercado, la Antigua, en cuyo templo fue erigida canónicamente, pero su sede quedó definitivamente establecida en Santa Nonia.

Durante las desgraciadas épocas en las que la Cofradía de Nuestra Señora de las *Angustias* y *Soledad* tuvo que soportar tantas calamidades, recibió el apoyo del pueblo de León, que hizo lo mismo con las demás agrupaciones pasionales de la ciudad. Ciudad en la que no se produjeron los vergonzosos y violentos hechos a los que anteriormente nos hemos referido, dada la proverbial hidalguía, religiosidad y amor a sus tradiciones de los hijos de ésta tierra.

Ricardo Ferradal Pérez

Poco pesa un paso sin pozo

El estreno de "Jesús Camino del Sepulcro" dejó relativamente indiferente a la prensa local en 1972, el año de su primera aparición en las procesiones de Semana Santa

Sucede con los eventos históricos que, por definición, no lo son hasta que el tiempo les da el fuste que les corresponde. En la misma línea, la prensa de la época despachó el estreno de "Jesús Camino del Sepulcro" con un párrafo y una fotografía en uno de los periódicos y sin apenas mención escrita en el otro. Proa y Diario de León, los rotativos provinciales de los albores de los años 70, ofrecen un ejercicio retrospectivo sublime a los ojos del lector que un cuarto de siglo después bucea en las hemerotecas. Para tratar de poner la vista en el futuro, no hay como deshacer parte del camino andado.

Cuentan los expertos que a Victoriano Crémer, ese niño eterno de ciento y pico años, le dio por enzarzarse en una refriega dialéctica con Víctor de los Ríos. Uno y otro criticaban el uso de la pluma y del cincel que hacía el adversario y a resultas de la disputa, al escultor le salió un paso que este año cumple cinco lustros. Y sin policromía, que para demostrar que la pintura no ocultaba hipotéticos defectos de talla, así lo quiso el imaginero.

"A la misma hora que la procesión de la Cofradía de las Siete Palabras iniciaba su recorrido en el templo de San Marcelo, salía del templo de Santa Nonia la tercera de las procesiones, la llamada del Santo Entierro, que este año corresponde organizar a la Cofradía de Nuestra Señora de Angustias y Soledad. Así pues, fue a las seis cuando dio comienzo este cortejo, que en líneas generales siguió el mismo itinerario que la de la mañana, con la sola variante de que desde la calle Independencia entró por la Legión VII y por la del Teatro a la de La Rúa, desde donde ya retornaba hacia el jardín de san Francisco", destacan las informaciones que el domingo 2 de abril de 1972 daban cuenta de lo ocurrido el Viernes Santo de aquel año. "En esta, por vez primera, figuraba ese conjunto escultórico que por encargo de la

cofradía y con el nombre de Jesús Camino del Sepulcro ha tallado artista tan insigne como Víctor de los Ríos".

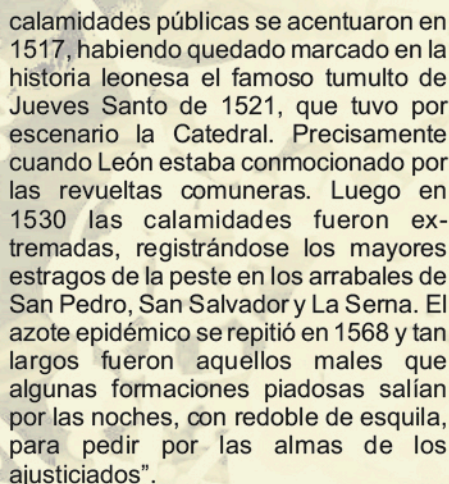
La información oficial de que dispone la cofradía refiere que el conjunto representa el traslado de Nuestro Señor al Sepulcro. San Juan, José de Arimatea y Nicodemo (Santos varones) portan la imagen de Jesús.

Crémer criticaba entonces, siempre según las referencias que han llegado hasta estos días, que los trabajos de Víctor de los Ríos tenían deficiencias en materia de factura y retoques. La contestación del artista fue dejar las marcas de la gubia de forma perenne en las figuras y no dotarlas de color, para que no quedaran dudas de su labor.

"La Guardia Civil a caballo abría el cortejo", destacó Proa en su información dedicada a la procesión. "Tras la cruz del Templo de Santa Nonia figuraba el guión y la representación del Santo Cristo del Perdón, así como la representación y banda de la misma cofradía. La bandera de la de Angustias y Soledad marchaba por el centro luego, iniciándose el paso de las imágenes con el de Cristo en la Cruz, escoltado por soldados de Aviación".

"A continuación iba el portador del guión de la Cofradía de la Pasión y cofrades de la misma. Después la Piedad, paso escoltado por la Guardia Municipal con traje de gala y sucesivamente el guión, cofrades y Banda de Santa Marta. El nuevo paso de Cristo Camino del Sepulcro marchaba escoltado por una escuadra de camilleros de la Cruz Roja y el de Cristo Yacente por soldados de Aviación. La Guardia Civil escoltó el paso de la Santa Urna y la Policía Armada el de San Juan. Finalmente la Virgen de Angustias fue escoltada por soldados del Regimiento número 5 de Almansa, que es el de guarnición en la ciudad".

No faltaban en cabeza de este cortejo dos seminaristas portando atributos de La Pasión. Detrás de la Virgen caminaba el oficiante de ¿presidente? Y a continuación la presidencia eclesiástica presidida por el Obispo de la Diócesis, Luis María Larnea y Legarreta, acompañado por el Magistral de la Catedral, y por el canónigo de aquel Cabildo, don Tomás Burón".



“En aquellas circunstancias y en 1572 se fundó la Cofradía de Nuestra Señora de Angustias y Soledad, con gran prestancia, espíritu religioso, democrático y social. Pronto formaron en ella las más alcornicadas y linajudas familias junto con los más humildes menestrales. La compañía se instituyó canónicamente en el desaparecido convento de Santo Domingo de El Real y parece ser que sus primeras procesiones penitenciales se hicieron hasta la Catedral, con tosco sayal, dogal al cuello y portando pesadas cruces para patentizar un gran fervor religioso”.

“Eran los tiempos del Obispo Don Juan de San Millán, que llegó a León en 1564, trasladado desde la diócesis de Tuy, fallecido el 11 de abril de 1578. Era regidor de la ciudad el año de fundación de Angustias Ramiro Díez de Laciana y Quiñones. Desde entonces comenzó la vida de la cofradía más antigua de León y una de las pocas más antiguas de


España, ¿que no

de la Santa Eucaristía comen al St. Ólímpico, al mismo tiempo que Juan Rodón y sus hijos derecha, y don Liberato Calleja, a la izquierda. (Foto Radio)

de 1982
la ciudad
cristales, el
la Catedral
sus bandos
el momento
delo de la
los fue Ro-
numerosas
Cibeles,
el Cristo Cru-
de las tallas,
talladas en
ciudad. Co-
de Valencia
guardia Co-
además con


pique de la Guardia Ci-
que central el cortejo.
En ese orden, y compo-
presentada por sus homó-
se publican la comitiva,
mado los festejos de la
momento, recorrió las calles
de Ramon y Cajal, Turis,
San Bartolomé, San Carlos
Santo avenida de Roma,
Glorieta de Goya, Pla-
da del II Independencia,
Lengua VII, entre otras
la Iglesia de San Marce-

LA PROCESSION DEL SANTO




como misión especial regir la procesión del Viernes de Dolores, que desde tiempo inmemorial

viene saliendo desde la parroquia de Nuestra Señora del Mercado. Y tiempo



...a la cultura y estado. (Foto: Roldán)

la presiden-
cia, represen-
ta a Las Siete
Irnas repre-
senta las distintas
Hermanidades,
oficiales y un



beneficás y sociales,
ya que no solamente
concedía préstamos

de muy reducido interés de los cuales se lucraban pueblos enteros (casas, tierras, bueyes y demás) sino que también en épocas de crisis socorrió muchas necesidades muy serias.

Se cuenta que la Cofradía de Angustias ya tenía en 1576 una espléndida capilla en el Convento de Santo Domingo, peor fue el noble licenciado Diego Cabeza de Vaca y Mayorga quien por escritura notarial otorgada el 25 de octubre de 1578 ante Antonio de Villaverde, escribano numerario de León, quien hizo una valiosa fundación en la cual entre otros pactos dejó estipulado: 'Que nunca podrá cambiarse el nombre de Angustias y Soledad y que ambas imágenes han de estar siempre en ella'. Esta escritura a favor de la cofradía se refrendó el 13 de noviembre de 1598, pues Diego Cabeza de Vaca, señor del Torío, poseedor de numerosas tierras muy productivas, además de tener obligaciones con Las Angustias, buscaba la salvación de su alma y la de todos los componentes de su familia, por medio de preces y rogativas, además del derecho de sepultura en la capilla de la cofradía".

Resumía Cayón ya hace 25 años en definitiva: "Muy larga es la historia de Nuestra Señora de Angustias y Soledad. De ella sabemos que debió tener, si no los primeros estatutos, sí los segundos tal vez corregidos y aumentados por las donaciones en mayo de 1582, aprobados por el Obispo Trujillo. Al cabo de 400 años, salvando los temporales de la vida y los tiempos, esta veterana compañía se mantiene vigente y florecida, para orgullo de la ciudad y de la Semana Santa Leonesa".

Cayo Muñoz Arias, en aquel año abad de la cofradía, cifra ese año en alrededor de 1.000 hermanos el número de personas que componen Angustias, Soledad: "Un 30% más que el año pasado. Pagamos cada uno alrededor de 50 pesetas, que en realidad poco arreglan y contamos con siete pasos en propiedad". En torno al número de cofradías que existían en aquellos tiempos en León, Muñoz Arias considera el número "algo excesivo" y entiende que las procesiones "enriquecen la Semana Santa. Cada año se tiende más al sentido litúrgico y se desecha el folclórico que la envolvía. Nosotros queremos llegar al verdadero espíritu penitencial y acabar con las tradiciones profanas de las cofradías como las borracheras. Hay que conseguir que el pueblo reflexione y lo que queremos es vivir hacia la Semana Santa".

La Casa de Todos

El 24 de febrero del pasado 2008, inmersos ya en el ambiente pre-semanasantero propio de la Cuaresma, abría sus puertas la Casa de Hermandad. Nuestra casa.

Fue este un momento esperado por muchos; atrás quedaron miles de

cha. Y aún hoy es complicado *cuadrar* la actividad para que todo salga como debe. Pero eso es otro *cantar* que ahora no nos ocupa.

Pero es nuestra. Y, de ahora en adelante, pasará como una parte más del patrimonio que tenemos de generación en generación. Será nuestra herencia.

La Casa de Hermandad ha de ser para Angustias una nueva llave que abra nuevas puertas, oportunidades que quizás no conocíamos, y que no nos podemos permitir desaprovechar, y menos en estos tiempos que corren.

Es evidente que será lo que los hermanos queramos que sea. Eso es, precisamente y desde un punto de vista muy personal lo que se indica en lo que queda de artículo. Sea tomado como tal.

Cómo entender una Casa de Hermandad

Puédese definir Casa de Hermandad lejos de toda ortodoxia, qué duda cabe como aquel lugar que, gestionado por la cofradía, sirve para casi todo.

Porque... ¿no puede hacer, cada cual en su casa, casi de todo? Pues de la misma forma, nosotros haremos en ella cuanto, en beneficio propio, esté a nuestro alcance.

Por encima de todo, una Casa de Hermandad es un lugar en el que poder estar, en el que pasar agradables ratos sin más ocupación que

horas de esfuerzos, de esperanza, de encontronazos, de ideas quizás confusas... Pero el sueño se hizo realidad... cuatro años después.

Una vez más, Angustias pasará a la gran Historia cofrade de nuestra ciudad por ser la primera. En esta ocasión, la pionera en realizar esta gran inversión en sus propios hermanos, en la vida interna de la Cofradía: en construir entendiéndose en todos sus sentidos una Casa de Hermandad.

La Junta de Gobierno demostró un buen manejo de 'ingeniería cofrade' para su adquisición, acondicionamiento y puesta en mar-





charlar sobre Semana Santa... o cualquier otro tema. Y hasta discutir, por qué no. Quizás se geste, incluso, alguna idea interesante.

Con amigos, con hermanos, o solo. Lo mismo da. Es previsible que, una vez allí, tengamos un hueco a nuestra medida en el que podamos *encajar*.

Además sirva sobre todo para los más curiosos es el lugar idóneo en el que enterarse de las más 'frescas' novedades en relación, tanto a la cofradía, como probablemente al resto de la Semana Santa.

Por otra parte, sería injusto que no se reconociera lo mucho que ayuda la presencia de la 'barra' para aplacar la sed entre parrafada y parrafada. No me negará, hermano lector, que una *cañina* no sienta mejor que bien en esta labor que nos ocupa.

Es éste, al menos a nuestro juicio, el principal papel que desempeña nuestra Casa de Hermandad, el de servir como elemento articulador de vida en nuestra Cofradía durante todo el año,



como punto de encuentro entre hermanos de todo tipo y condición.

Y eso sin mencionar que la hospitalidad que nos caracteriza como fraternidad cofradía ha de servir irremediablemente para abrir desde hoy las puertas a cuantos foráneos llamen a ella. Quizás mañana se cuenten entre los nuestros.

A partir de aquí, podremos ir incluyendo cuanto queramos, sin más limitación que nuestra imaginación. El resto de restricciones, son se lo prometemos solucionables.



Quizás lo siguiente y una vez satisfecho el asiento sea convertir la Casa de Hermandad en improvisado centro audiovisual, esto es, un lugar en el que poder disfrutar de imagen y sonido... de Semana Santa. Y en Semana Santa. Y en Cuaresma. Y en agosto si se terciara, sin miedo a que los ajenos a este 'mundo' pongan en duda nuestra cordura (cosa que, por otra parte, no es descabellada).

Aprovechando la coyuntura, no se debe dejar de lado la gestión ordinaria de la Cofradía, como ya se hace. Pero... de alguna manera podría 'explotarse' más como biblioteca, como archivo, como centro de investigación si así se quiere llamar. Quizás sería una buena forma ésta de comenzar a redescubrir la Semana Santa en general, y a Angustias en particular.

Todo lo demás vendrá por añadidura. Y todo será positivo, qué duda cabe: reuniones, charlas, exposiciones, cursos y cuanto podamos imaginar.

Precisamente arrancaba la Casa de Hermandad con un ciclo de conferencias... sobre temas que poco o nada tenían que ver con la Semana Santa.

Porque el hecho de que el nexo de unión entre los hermanos sea la Semana Santa no significa que no se pueda alternar la temática cofrade con otras, digamos, de interés común, sea este cultural, deportivo, cinematográfico, gastronómico... o lo que mejor nos parezca.

Lo que no ha de ser

Tal y como se ha expresado, una Casa de Hermandad es algo así como un espacio en el que se puede hacer casi de todo. Sin embargo, merece la pena detenernos en aquello que, a nuestro juicio, no es ni ha de ser una Casa de Hermandad. De otra forma, resultaría a todas luces contraproducente.

Queda claro que es la casa de todos. Por tanto, no ha de convertirse en un reducto de la Junta de Gobierno, bandas y montadores (son éstos los tres sectores, sin duda más cohesionados).

De ser así, correría peligro de convertirse en una especie de 'ghetto' en el



que muchos hermanos, probablemente, no estarían a gusto. Y quizás pudieran sentirse, incluso, excluidos.

Tampoco puede devenir la Casa de Hermandad en una mera cafetería adornada con fotografías semanateras. No. Entre todos tenemos que conseguir que sea mucho más: que, nada más entrar, 'respiremos' un ambiente diferente; que sintamos al cruzar el umbral de la puerta un hormigueo en nuestro interior que nos conduzca a la procesión... aunque estemos aún celebrando San Froilán.

Por último y aunque parezca una obviedad, la Casa de Hermandad no es una capilla, y no se debe utilizar

como tal. Las imágenes principales deben estar al culto, y la Cofradía ha de tratar por todos los medios que así sea. Naturalmente, mejor en la Casa de Hermandad que no en una nave. Pero ha de considerarse así como mal menor, no como objetivo.

El tiempo dirá, más pronto que tarde, si lo hemos hecho bien o no. Pero, sin duda, puede ser éste un buen comienzo. No lo desperdiciemos.

Xuasús González



Estampas de ayer y hoy

Desde el Viernes de Dolores, que es cuando inicia su andadura en el templo románico de Nuestra Señora del Mercado, hasta el Domingo de Resurrección, - Pascua Florida -, la festividad más solemne de la Iglesia, la Semana Santa de León conforma una simbiosis de piedad y reflexión, de espiritualidad y misterio. A ello colabora, y en grado sumo, un copioso sumario de plasticidades iconográficas que permite llevar a

Señor. Y es que estas jornadas sacras hallaron siempre enfervorizada prevalencia en el corazón de todos los leoneses.

Manifiestamente, la Semana Santa de León forma parte de la intrahistoria de esta antigua Corte de Reyes. Y aunque algunos de sus rasgos característicos han perdido frescura y vivacidad, por causa y efecto de la puesta en práctica de ciertas visiones importadas de tierras lejanas que nada tienen que ver con nuestros ancestros, desde luego, nuestra Semana Mayor conforma un capítulo de certezas y evocaciones que abonan fe, austeridad y penitencialidad, sus valores más acusados, sus coordenadas vitales que, por otra parte, son las claves del carácter leonés.

Paralelamente, la escenografía urbana es un marco expresivo para la representación pasionaria. Y es que el trazado secular de esta antigua Ciudad de las Torres es un armónico decorado espacial atrayente y evocador. Por vía de ejemplo, acredita este aserto el itinerario de "Los Cuatro Conventos", todos ellos femeninos, -Carbajalas, Clarisas Descalzas, Concepcionistas y Agustinas Recoletas-, feliz denominación que acuñó Máximo Cayón Waldaliso, cronista oficial de León y vicesecretario en su momento de la cofradía de Nuestra Señora de Angustias y Soledad. Dicha ruta es un trayecto pleno de contenido espiritual.

A este respecto, recordemos que hace seis décadas, aproximadamente, las cofradías del Viernes Santo, en su tradicional recorrido, hacían estación en los citados cenobios. Como refrendo, a continuación, se reproduce una referencia inserta en una publicación, datada en 1954, dirigida y editada por la Cámara Oficial de Comercio e

término un reconfortante recorrido por los versículos neotestamentarios y por los asideros indeclinables de la tradición.

Desde los lejanos tiempos del siglo XVI, concretamente, desde el 28 de marzo de 1521, León conmemora con emoción y entusiasmo la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro



Industria de León y ofrecida a la Junta Mayor Pro-Fomento de la Semana Santa leonesa. Aunque ciertamente extensa, por su interés la ofrecemos íntegra. Es ésta:

“Procesión del Santo Entierro: Como año par, está organizada por la Cofradía de Angustias y Soledad de Nuestra Señora. Saldrá a las seis de la tarde de la iglesia de Santa Nonia. Hará estación en la iglesia del convento de las Franciscanas

Descalzas, y a las ocho de la noche tendrá lugar el Sermón de la Soledad, continuando su recorrido, que es el mismo que el de la mañana. El orden de la Procesión será el siguiente: Piquete montado de la Benemérita; esquila, clarín y tambor; Cruz del Sudario; Guión de la Cofradía; Pendonetas; Atributos de la Pasión; cofradías gremiales; paso del Santo Cristo de la Agonía, con escolta de Aviación, H. de Santa Marta; paso del Descendimiento, propiedad de la C. de Minerva y Vera-Cruz, llevado por los 'hermanos' de la Cofradía; Banda de Música Municipal; paso de N. S. de las Angustias, con escolta de Policía Urbana de Gala, cofradía de Jesús; paso del Santo Sepulcro, lleva escolta de G. Civil; paso de San Juan, con escolta de Policía Armada; paso de la Soledad, con escolta de Escuadra de Gastadores del Regimiento Infantería de Burgos nº 36; Preste y Diáconos, Presidencia Cofradías, Presidencia Eclesiástica, Primeras Autoridades Provinciales, Excelentísima Diputación Provincial, Excelentísimo Ayuntamiento en Corporación, Representaciones Militares, Civiles y Jerarquías en filas, Banda Militar, Compañía de Infantería de Burgos nº 36 con banda de Cornetas y Tambores”.

Al margen de otros detalles, el citado Cayón Waldaliso, con voluntad clarificadora, elucida el hecho con meridiana claridad. El texto, que ha sido reproducido con profusión, es un clásico ya de nuestra Semana Santa. Dice de este modo:

“En estas estaciones de tradicional parada, los pasos, que antaño eran de más reducido tamaño, penetraban en el interior de las iglesias de los dichos conventos, y mientras casi la totalidad de la comunidad cantaba los 'misereres', en un ambiente de penumbra muy propio de la gravedad del Viernes Santo, los 'santones' (los papones) acudían al locutorio donde recibían agua, un vasito de limonada y alguna confitura que las monjas previamente habían preparado (...) De estas austeras atenciones también participaban los penitentes y las 'arrepentidas', todos descalzos, que figuraban en la procesión (...) Luego corrieron a cargo del Ayuntamiento dada la pobreza que llevaban entonces los conventos en espíritu de sacrificio”.

Hoy, la piedad comunitaria ha señalado como “lugares de interés”





distintos escenarios por donde cruzan los cortejos pasionales. Así, calles y plazas, ángulos y rincones, se convierten en plateas y palcos, en balconillos y miradores urbanos que enriquecen la visión de la sentida manifestación de religiosidad popular que es nuestra Semana Santa, y, en resumidas cuentas, la vivencia personal y la participación general.

Un buen ejemplo es la calle Ancha, otrora denominada, concretamente, en el siglo XIV, Herrería de la Cruz. Vía predominante de la romanidad que revela los indicios fundacionales de esta capital del Viejo Reino, y, naturalmente, una de las arterias urbanas más populares entre los leoneses, en estos días, la calle Ancha adquiere un protagonismo

sorprendente. Referencia constante en los itinerarios penitenciales, sus connotaciones con la Semana Santa de León resultan seculares.

La capilla del Cristo de la Victoria está incardinada en la citada arteria urbana. Allí, la tradición sitúa la casa del centurión Marcelo, esposa de Santa Nonia, Patrón de la Ciudad, martirizado en Tánger el 29 de octubre del año 298, por haber abrazado y defendido la doctrina de Cristo. Y allí, ante la artística portada de la citada capilla (1884-1893), trazada por Demetrio de los Ríos, reproducción de la isidoriana 'Puerta del Perdón', cuyo tímpano se estima obra del maestro Esteban, el Viernes de Dolores se sitúan los miembros del coro municipal 'Conde de Rebolledo', que, desde hace cuatro años, interpretan un salmo polifónico en honor de la 'Morenica del Mercado', y a la que posteriormente ofrecen un ramo de flores como testimonio de su amor.

Como es sabido, la Antigua del Camino, imagen sedente de principios del siglo XV, y la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad tienen y mantiene sólidos vínculos históricos y espirituales, no en vano dicha agrupación penitencial está radicada desde 1834 en la parroquia de Nuestra Señora del Mercado. A mayor abundamiento, sirva de prueba la asistencia corporativa de la Junta de Gobierno de Angustias y Soledad a la procesión del Viernes de Dolores. Dicha asistencia merece, por sí misma, comentario aparte.

A la vista de los renglones precedentes, y lejos de incurrir en pasión o gollería, puede afirmarse con toda justicia que la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad brilla con luz propia en el firmamento de nuestra Semana Mayor. Y es que siendo como es la más antigua de las penitenciales de nuestra ciudad, nadie debe soslayar que fue la primera que contribuyó a ensalzar y enaltecer los misterios que se conmemoran en estos días sacros, y, por ende, la Semana Santa de León.

Máximo Cayón Diéguez

Armas Christi



El paso de Los Atributos, el primero de la Procesión del Santo Entierro que organiza nuestra Cofradía, sintetiza toda la Pasión de Cristo. Son las armas con las que Cristo consiguió un rotundo triunfo sobre el dolor y sobre la muerte. Son como la iconografía heráldica de Cristo, denominados símbolos, emblemas, atributos o instrumentos de la Pasión: el cáliz, las 30 monedas, los dados, la corona de espinas, la columna, el flagelo, la túnica, la cruz con el INRI, la Santa Faz, el martillo y las tenazas, los 3 clavos, la caña con esponja y la lanza, la escalera...

El cáliz

*Duerme el olivo
ajeno a la vigilia,
y vela el tormento.
A la luz de la luna de Nisán,
Getsemaní
madura la aceituna.
Y dios escucha su voz
llamándose a sí mismo.*

*El alma despierta
para sublimar el cáliz
rodillas en tierra.
¿Por qué me dejas, Padre,
en este trance?
La tormenta,
la oscuridad,
las lágrimas rojizas
surcando el huerto.
El enigma,
la imagen temblorosa
del abatimiento,
el silencio más hondo
del planeta.
Primero fue la luz,
el ángel que anunciaba
apurar el acíbar del dolor
y fue la soledad del hombre
frente al hombre.
El miedo a la renuncia,
la desazón, el amargor,
el abandono, la garganta rota,
la caricia que no llega.
Así es como la paz
se hizo surcos
abiertos de sangre,
abono para el miedo.
Cuando la oración se hace
grito de esperanza,
se vence el miedo al miedo.*



Columna y flagelos

El camino se abre
golpe a golpe.
El enigma,
la imagen temblorosa
del abatimiento,
el trono que se rompe
en mil pedazos,
el lienzo de tu came
en el que el hombre
dibuja su brutalidad.
La columna es
el ídolo marchito,
a punto de perecer,
el falso invierno
que en el barro sucumbe.
Del hombre
el falso consuelo,
la celebración absurda
del sufrimiento
que ha crecido en él,
el terror
de su debilidad.



Nuestro Dios es un susurro
de amor
encadenado,
un secreto
que la muerte hará estallar,
una mirada en flor.
Y el hombre
la venganza
que se pierde en el vacío,
nuestra voz
el látigo olvidado.

La Cruz

Desnuda la ilusión,
desnuda el alma,
desnudo ya este abrazo
que apenas dibuja;
desnudo mi dolor.
Una voz que nos llama,
un vigía,
una nube tan sólo
y su sonrisa,
una luna engañada;
desnuda desnudez de tu llamada.

¿A quién llama mi voz
si nada veo,
a quién busco,
dónde anidará aquel sueño,
a dónde huir con la Cruz
que nos abraza?
Sólo ruinas de amor,
desnuda
la tristeza.

Treinta monedas

Treinta monedas,
sólo treinta
y el desamor de un beso
en la mirada.
Los ojos sin destino,
sin ver,
ocultando el corazón
del pensamiento vil.
Treinta monedas,
sólo treinta
en el zurrón del miedo
donde anida a deshora
la tragedia.

La lanza

Fue la última duda,
la muerte estaba allí
y no la vieron.
Tras el inútil gesto
del galope,
tras la lanza
que nada pudo derribar,
la última herida del planeta,
la deuda saldada,
las brasas aún calientes.
Lanza que el fanatismo
heredó
para hacer crujir al cielo
y no la oyeron.

La corona de espinas

“Corre la sangre en tu divina frente.
La corona de espinas te han clavado
y en sus enhiestas púas se ha incrustado
todo el rencor y el odio de la gente.



Te proclaman por Rey solemnemente
y con cruel desdén te han coronado.
Tu cetro es una caña. Tu reinado,
la farsa de un disfraz irreverente.

De púrpura te visten. "¡Ecce Homo!"
y te escupen al rostro con desprecio
tras su burda y sacrílega encerrona.

Hay en tu santa faz humilde aplomo
y en tus verdugos ira y menosprecio
al engastar tu sien brutal corona"

(José M^o. Zanduea Munárriz)

El lienzo

Como mar sin mareas
y faro sin luz,
como duda preñada,
como trono heredado
y la muerte sin ser,
como agua perdida,
como luna callada
que viene a dormir,
como lucha acabada,
como triunfo total,
Cristo Yacente
en tu trono de nieve.

La escalera

La vida se levanta
coronando la fe,
regresa el viento
para hinchar esta
vela
que nunca vio
y el barco deja el puerto,
regresa hacia la
eternidad
bajando al Hombre
que en la arena encalló.

No preguntes ahora
si es memoria o pasión
lo que tensamos,
si son versos
o gaviotas,

si son libres tus manos
para bajar al Hombre de su
palo mayor.

La luna tensa la marea
y el esfuerzo
iza la nueva bandera
que enarbolará la vida
de aquí
a la eternidad.

EI INRI

"¿Quién es aquel Caballero
herido por tantas partes,
que está de expirar tan cerca,
y no le socorre nadie?
"Jesús Nazareno" dice
aquel rótulo notable.
¡Ay Dios, que tan dulce nombre
no promete muerte infame!
Después del nombre y la patria,
Rey dice más adelante,
pues si es rey, ¿cuándo de espinas
han usado coronarse?
Dos cetros tiene en sus manos,
mas nunca he visto que claven
a los reyes en los cetros
los vasallos desleales"

(Lope de Vega)

Los Atributos son un motivo muy antiguo en la procesión del Santo Entierro. Nuestra cofradía, en el apartado 1º de la Concordia pone de relieve que "en el presente año de 1830 saldrá la procesión de la Cofradía de las Angustias reunida con la de la Cruz con las imágenes acostumbradas, ésta concurrirá con los atributos de la Sagrada Pasión, banderas, luces, insignias y demás en que queden convenidas las dos cofradías, sin que cause estado para lo sucesivo en razón de la antigüedad y privilegios que cada una respectivamente tenga, pagando los derechos en este año y demás que salga y tiene de costumbre". En fecha 2 de abril de 1889 se hace constar que "en los años pares en que la Cofradía de las Angustias hace la procesión, su Abad sea el único encargado de buscar los Sres. Sacerdotes que lleven los atributos de la Pasión y pagarles y que lo propio se practique



por el Sr. Abad de la Santa Vera Cruz en los años noventa". A partir de esta fecha nuestra Cofradía pasó a poseer Atributos de la Pasión propios. Éstos eran portados por hermanos legos de los conventos y, más tarde, por sacerdotes y estudiantes al sacerdocio del Seminario Mayor de San Froilán. Una nota hallada en un libro de hermanos cofrades, de finales del siglo XIX, señala el orden en que se procesionaban los atributos: las 30 monedas, los dados, la corona de espinas, la columna, flagelo, cíngulo y cuerdas, la túnica, la Santa Faz o Verónica, el martillo y las tenazas, los tres clavos, la caña con esponja, la lanza de Longinos, la escalera.

Estos signos de la Pasión fueron obra de un pintor llamado Alberto González, según consta en acta de Junta de 25 de febrero de 1890: *"por el Sr. Abad se declaró abierta la sesión y manifestó que el objeto de ésta era el dar cuenta de hallarse terminados los Atributos de la Pasión de Jesús que por acuerdo de la Corporación se habían mandado confeccionar a D. Alberto González"*. Las noticias que tenemos de este pintor nos han llegado a través de José María Villanueva Lázaro (*La ciudad de León. De romana a románica*) y de Máximo Cayón Waldaliso (*León Semana Santa. Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*). La obra comprendía los siguientes elementos: la columna; los cordeles, las correas, la corona de espinas, la escalera, la Cruz, la verónica, el martillo, las tenazas, los tres clavos, el INRI, los tres dados, la caña, la esponja, la lanza, la camisa y la sábana. Todo ello supuso un desembolso de doscientas pesetas (*La Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad y la procesión del Santo Entierro de la ciudad de León en el siglo XIX, de Agustín Nogal Villanueva*)

En 1973, el seise Andrés Garrido García ponía de relieve la problemática que conllevaban "Los Atributos" en la procesión del Santo Entierro. Durante su abadía se plantea la creación de un nuevo paso que, teniendo como base la Cruz, asumiese el resto de los atributos, hecho que se hace realidad en la procesión de 1980. Manuel López

Becker fue el encargado de realizar el conjunto de atributos. Mas este primer paso era pequeño. En 1983, el seise Antonio Medina López pone de relieve la necesidad de realizar un nuevo paso de mayor tamaño. El seise Marcelino González Montiel presentó, a la Junta de Seises, unos bocetos bien definidos para desarrollar el nuevo paso.

Se encargó a Javier Santos de la Hera el paso de Los Atributos, firmándose el contrato el 12 de agosto de 1985. El coste final ascendió a la cantidad de 2.300.000 pesetas. Dicho grupo completo se procesionó, por primera vez, el Viernes Santo de 1988. En 1999, se acometió una reforma, en conformidad a un proyecto presentado por el seise Agustín Nogal Villanueva. En el año 2008 se colocaron en la parrilla nuevas varas rectangulares de aluminio con nueva estructura de sustentación, labor llevada a cabo por los montadores de la Cofradía.

Un grupo neobarroco de bella factura, al igual que el San Juan obra del mismo escultor-, donde resaltan la Cruz gloriosa, la vieja columna y dos esbeltos ángeles portando el cáliz (preanuncio de los dolores con que Cristo procedió a la redención del género humano) y la corona de espinas (como símbolo de rey de burlas y Rey universal). Se trata de un conjunto escultórico de innegable valía que, sin duda, ha marcado un *antes* y un *después* en el extraordinario patrimonio de nuestra Cofradía, el cual, con el paso del tiempo, irá adquiriendo mayor admiración dentro de la Semana Santa Leonesa.

Javier Antón Cuñado
(Bracero Virgen de Angustias)

La Casa de Hermandad Un año de vida

Dice el refranero que "obras son amores y no buenas razones", y esto es lo que refleja nuestra Casa de Hermandad, la culminación de un proyecto que comenzó allá por el año 2004, siendo Abad el hermano Joaquín Cano Díez, cuando el Domingo de Ramos, 4 de abril, en la Junta General, el hermano Marcelino González Montiel, solicitó que se

estudiasse este proyecto; y aquí estamos con la Casa de Hermandad funcionando desde hace un año.

El 24 de febrero del pasado año, después de la misa dominical celebrada en Santa Nonia, se procedió a la inauguración oficial de la "Casa", con la bendición de la misma por el Consiliario de la Cofradía D. Enrique García Centeno, quien actuó por delegación del Sr. Obispo, que no pudo acudir al evento por tener concertadas previamente otras obligaciones.

Al acto, fueron invitados los representantes de todas las Cofradías de León, Provincia, y Cofradías Hermanas de Valladolid, Sevilla y Granada, además de

personalidades eclesiásticas, políticas, militares, judiciales, del mundo de la economía, de la docencia y de la comunicación, y se abrieron las puertas no sólo a todos los hermanos de la Cofradía, sino a todos aquellos que tuvieron a bien visitarnos, no sólo en este día, sino a lo largo de los días en los que se realizaron los actos de inauguración. Y como en toda inauguración, no

podía faltar un refrigerio, por lo que se agasajó a los asistentes con la tradicional mistela con pastas.

Dentro del programa de actos se proyectaron diversas actividades para el mismo día y los siguientes.

De este modo el día 24 a las 19:00 horas se realizó por las braceras del paso de la "Virgen de las Lágrimas" un acto de reconocimiento al "Grupo Andadura", que tradicionalmente viene colaborando con la Cofradía el Martes Santo.

En la siguiente semana se celebró un interesante ciclo de conferencias; el día 27 de febrero impartida por Dña. Sonia Alonso Alvarez, sobre "El Protocolo en la Semana Santa", el día 28, impartida por el Dr. D. José Suarez-Lledó Alemany acerca de "Informe Médico Legal: La Sábana Santa y el Sudario de Oviedo", el día 29 impartida por Dña. Margarita Torres Sevilla, Cronista Oficial de la Ciudad, sobre la "Vida Cotidiana en el León Medieval" y el día 1 de marzo por el musicólogo D. Hector Luis Suárez Pérez acerca de la "Música de Semana Santa".

Tanto por lo interesante de los temas, como por la categoría personal y profesional de los conferenciantes, fueron un éxito absoluto, con numerosa asistencia de público.

Se ofrecieron también, dentro del programa de actos, dos conciertos, uno el día 2 de marzo por la Agrupación Musical y otro el día 9, por la Banda de Cornetas y Tambores que nos deleitaron como siempre con sus sonos y melodías, como preludio a la Semana Santa ya cercana.

Por último, y haciendo uso ya de nuestras instalaciones, se programaron reuniones de cada uno de los Pasos para preparar la Semana Santa, reuniones que



sirvieron también para presentar la Casa de Hermandad a aquellos hermanos que aún no la conocían.

A partir de entonces, y hasta hoy,



nuestra "CASA", la de todos los hermanos de la Cofradía, sigue siendo nuestro punto de encuentro. Se han celebrado numerosas reuniones de pasos, de la agrupación musical, de la banda de cornetas y tambores, se han realizado campeonatos de cartas y video consola, exposiciones como la de Grabados de León, cedida por CajaEspaña, una reciente exposición de fotografías de Semana Santa.

Están previstas proyecciones de películas grabadas de pasadas Semanas Santas, Ciclos de Conferencias, para el mes de mayo otra de "Repasteros", y para los meses venideros concursos de fotografías y dibujos infantiles, talleres de maquetas y un sinfín de actividades más.

Esta pasada navidad ha sido el centro de recogida de los donativos para la bolsa de caridad, y hemos tenido expuesto un magnífico Belén que además fue premiado, ¡ah! y siguiendo una de nuestras bonitas tradiciones no faltó "El Ramo Leonés" que presidió el escaparate durante todas las fiestas; en fin, una continua actividad que demuestra que todo el esfuerzo realizado no ha sido en vano.

La Casa de Hermandad cumple

muchos papeles, pero el fundamental es el de ser un punto de encuentro para todos los hermanos y durante todo el año; ¡quién nos lo iba a decir!, un lugar donde reunirnos también para charlar o para ver no sólo los DVD de la Cofradía, sino también, acontecimientos deportivos; de este modo pudimos hacer piña siguiendo los partidos de la selección española de fútbol y celebrar que quedamos campeones de Europa.

Poco a poco se van cumpliendo objetivos, ahora gracias a los montadores, que siempre están a punto, tenemos el salón principal dividido en dos zonas para poder hacer distintas actividades a la vez.

Como en cualquier casa, se va completando el mobiliario, los adornos..., siempre hay alguien dispuesto a regalar cualquier cosa que haga falta, a colaborar en cualquier tarea, haciendo hermandad, nunca mejor dicho.

Este era el objetivo y se está cumpliendo, la Casa tiene una actividad continuada en el tiempo, lo deseable es que todos los hermanos tengamos en ella un referente de la Cofradía a lo largo del año.

Esta abierta y a nuestra disposición, de lunes a viernes, entre las 19:00 horas y las 21:00 horas, además en ella se encuentra la Secretaría para atender todas nuestras demandas.

Los que aún no la conozcáis, ya sabéis que os está esperando con nuestra Virgen de la Alegría de cabecera, que parece estar dándonos la bienvenida, así que "Viva María y vivamos nosotros la Cofradía".

Esperanza de Luis González
Seise del paso "Cristo Yacente"



Rasgos servitas en nuestra cofradía leonesa de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad?

A través de estas líneas pretendo exponer algunas curiosidades que atañen a nuestra cofradía y que se basan en coincidencias que pueden relacionarse con rasgos propios de lo que podríamos denominar modelo de entorno cofrade servita en España.

Servita es un concepto relativo a la antigua, y hoy escasa en España, orden religiosa mariana de Los Siervos de

María cuyos pocos datos localizados en relación con la Ciudad de León pasan de algún modo por esta nuestra cofradía de Angustias. Componen este corpus documental algunos detalles contenidos en diversos escritos y estudios relativos al curioso estandarte pintado que forma parte de uno de nuestros retablos en la capilla de Santa Nonia. Un conjunto que, como muchos recuerdan por su mención en estas páginas, resultó acertadamente restaurado hace pocos años engrandeciendo nuestro patrimonio artístico.

Más tarde, los resultados de las investigaciones del Hno. Agustín Nogal Villanueva aportaron documentalmente nuevos datos. Entre ellos descubrimos que a principios del S. XIX,

al reubicarse esta nuestra compañía en Santa Nonia, el correspondiente "pago del piso" o alquiler era realizado por Angustias a la Congregación de los Siete Dolores. ¿Coincidencia casual?

La mayoría de las pocas cofradías de origen servita existentes en nuestro país y que ostentan una antigüedad

mayor a dos siglos, entre otras las procedentes de los siglos XVI, XVII, etc., presentan algunos rasgos comunes característicos en el plano devocional, nominal, iconográfico, heráldico y en orden a algunas de sus celebraciones.

En primer lugar, como en nuestro caso, devocionalmente se vinculan al ámbito mariano, atendiendo a los dolores y angustias de Nuestra Señora. Recordemos que estos Siete Dolores, por orden cronológico, son: 1. *La propia profecía de Simeón*. 2. *La huida a Egipto*. 3. *El niño perdido y hallado en el templo*. 4. *El encuentro en la calle de la amargura*. 5. *María al pie de la cruz*. 6. *La bajada de la cruz "piedad" o "angustias"*, y 7. *Jesús en el sepulcro "Soledad"*. En base a ellos y sus diversas interpretaciones a lo largo de los diferentes periodos de la historia del arte, algunos programas iconográficos con la virgen al pie de la cruz al lado del crucificado bien con Juan o sola con los siete cuchillos, se ajustan a denominaciones como "Virgen de los Dolores" o "Dolorosa", o al pie de la cruz viendo el descendimiento y esperando con los brazos abiertos el hijo, en España conocida como "la quinta angustia"; o la madre que abraza al hijo muerto, de origen germánico y conocida desde fines del Medievo como "piedad" y también como *stabat mater dolorosa*-, expresión esta última aplicada en ocasiones igualmente a las imágenes citadas en primer lugar al pie del crucificado agonizante.

Por ello, las denominaciones de estas cofradías se corresponden entre otras con las de las de Nuestra Señora de las Angustias, Virgen de las Angustias, etc., algunas, como la nuestra, ampliadas nominalmente a otros Dolores de la Virgen como el de La Soledad. Se refieren también a los Dolores otras denominaciones como precisamente las de Nuestra Señora de los Dolores, de los Siete Dolores, etc. aunque la mayoría de las así nominadas y de fundación realizada en los siglos XIX y XX no se corresponden con lo expuesto en este artículo.





Todas estas advocaciones, tanto en el norte como en el sur de nuestro país, se corresponden además con un programa iconográfico concreto de la Virgen con su hijo muerto sobre sus rodillas y entre sus brazos, lo que popularmente se conoce como una piedad: otro de los dolores. Es el caso de nuestra imagen titular.

Completando lo apuntado, curiosamente y creando controversia, en algunas áreas de Andalucía, varias cofradías de carácter centenario, bajo esta advocación y nomenclatura y en especial bajo la de los Dolores, también ostentan en la actualidad una iconografía de virgen correspondiente a imágenes de vestir, dispuestas en solitario para ser procesionadas en "paso de palio". Todo este entuerto se aclara cuando investigamos los avatares históricos de las mismas, hallando constancia de cómo en algún momento histórico y por diversos motivos, las primitivas imágenes con el Cristo en los brazos son sustituidas por estas otras citadas o cuando comprobamos que se trata de cofradías de reciente creación que han elegido esa otra categoría iconográfica mariana.

En orden heráldico también es rasgo común los numerosos diseños de emblema o anagrama cofrade de este tipo de cofradías que presentan el Sagrado Corazón de María, llameante en su parte superior y atravesado. Tal función, para la tradición católica, es visualizada simbólicamente de modo mayoritario bien a través de siete cuchillos, dispuestos en modo de cuatro al lado derecho y tres al izquierdo - en clara alusión a los siete dolores de la Santísima. Virgen - o como en nuestro caso, por dos espadas que nos recuerdan otro de ellos, el relativo a la espada profetizada por el anciano Simeón- (Lc. 2, 34-5) que atravesará el alma de la Virgen.

Se trata pues de un Corazón de gules (color rojo) u oro sobre fondo negro y que, en su defecto, aparece moderadamente en algunas cofradías presentado en un color amarillo, similar al nuestro leonés capitalino. También varias presentan una cruz y orlas vegetales en este conjunto. Analogías

al modelo servita que, por ejemplo y curiosamente también se confirman en nuestra cofradía hermana homónima de La Bañeza, de modo más literal al nuestro, en concreto en lo relativo al corazón de siete cuchillos en gules. No obstante la iconografía simbólica es finita para todo el orbe católico y por tanto anagramas constituidos a partir de todo tipo de elementos propios de los atributos de la pasión como cruces, clavos, etc. o de siglas como JHS, o el AM entrelazado del Ave María, lógicamente se repiten por doquier, se adscriba o no una cofradía a los rasgos propios de una orden concreta, como es esta Servita.

Otra de las coincidencias se puede observar al atender a una de las celebraciones principales común a la participación u organización de este tipo de cofradías o asociaciones Servitas, de Angustias o de Los Dolores. Me refiero precisamente a la procesión del Viernes de Dolores. Celebración que, aunque localizada en toda España, no está generalizada en su tradición y realización a todas las Semanas Santas. Por fortuna y en el caso leonés, como se suele decir "desde tiempo inmemorial" y a tendiendo a la tradición resulta promovida todos los Viernes de Dolores desde nuestra parroquia leonesa de Nuestra Señora del Mercado, del Camino la antigua, precisamente por otra fraternidad afín: la congregación de Los Dolores, con sede en ese templo. Una Procesión en la cual nuestra cofradía interviene de modo protagonista y protocolariamente destacado, igualmente desde tiempo inmemoria, y en la cual preside la imagen de Nuestra Señora del Mercado, vulgo "*del Camino la Antigua*" - coincidencia nominal que, también curiosamente, se verifica en Cádiz con la imagen de "*las Angustias*", y que como no podía ser de otro modo se trata también de una imagen de la piedad. ¿Curioso verdad?.

Sirvan pues estas líneas para promover la curiosidad investigadora entre las Hermanas y Hermanos en aras de dar pie a trabajos futuros que confirmen o no que todo esto y mas asuntos aquí no tratados constituyen una simple conjunción de coincidencias.

Héctor Luis Suárez Pérez
Bracero del Sto. Cristo de la Agonía

Aproximación a la estética escultórica de Víctor de los Ríos

La celebración, el 28 de marzo del presente año, del primer centenario del nacimiento de Víctor de los Ríos, parece una ocasión propicia para reflexionar sobre la obra del escultor santanés, y especialmente sobre sus esculturas religiosas, de las cuales contamos con ejemplos de gran valor en la Semana Santa de León, entre los que se encuentra el paso llamado

Los términos que con mayor frecuencia se utilizan para definir el estilo de Víctor de los Ríos son *realismo*, *naturalismo* y *clasicismo*. Sin embargo, estas expresiones, que originariamente poseían una significación muy precisa y concreta, han sufrido a lo largo de los siglos un desgaste muy intenso, y se han convertido en categorías críticas que han perdido su sentido y rigor iniciales, para acabar describiendo, de un modo vago y genérico, alguno de los efectos que las obras así calificadas ejercen sobre sus contempladores. Creo, por ello, que es necesario llevar a cabo una reflexión sobre su sentido y los problemas que plantean, como paso previo para su aplicación a la obra de Víctor de los Ríos.

Estos tres términos formaban parte de lo que podemos denominar el fundamento mimético del arte. Hasta comienzos del siglo XX, la teoría y la práctica del arte occidental se habían basado en la mimesis. Este término griego, que significa *imitación*, consistía en, por una parte, la imitación de la naturaleza, lo cual recibe genéricamente el nombre de *naturalismo*; por otra, la imitación de la belleza ideal, aspiración que suele calificarse como *idealismo*, y por último, la imitación de la norma igualmente ideal ejemplificada por la tradición y por las obras maestras y los autores clásicos, considerados como modelos inmutables, práctica que ha recibido históricamente diversos nombres, entre ellos el de *clasicismo* y el de *manierismo*.

El arte occidental, especialmente desde el Renacimiento, se basó esencialmente en estos conceptos miméticos, sobre los cuales se fundamentaban los efectos que las obras de arte debían producir en sus perceptores: *naturalidad*, *belleza*, *perfección*, *armonía*, *placer*, *emoción serena*, etc. El triunfo de las vanguardias, a comienzos del siglo XX, supuso el fin de estos cimientos



Figura 1: Víctor de los Ríos. Maqueta para el paso "Camino del Sepulcro", 1972.

"Camino del Sepulcro", propiedad de nuestra cofradía. El propósito de este breve artículo no es otro que reflexionar sobre las particularidades que, desde la perspectiva de la Historia del Arte, caracterizan su obra escultórica, para aplicarlas al análisis del citado paso.



Figura 2: Vista frontal del paso.

teóricos de la creación artística, de un modo que ahora no podemos analizar aquí, pero que provocó una ruptura radical en la valoración crítica de todas aquellas formas de crear arte que no encajasen en sus exigentes moldes.

La obra de Víctor de los Ríos debe encuadrarse entre aquellas que no se vieron prácticamente afectadas por las corrientes y movimientos de vanguardia. A ello contribuyeron varias circunstancias. En primer

alcanzó el pleno desarrollo que caracterizó a la creación artística europea y americana, y, por el contrario, se potenciaron en el arte español características estéticas más apegadas a la tradición. En tercer lugar, la íntima unión entre política y religión que caracterizó las décadas posteriores al conflicto bélico tuvo como consecuencia un intenso impulso del arte sacro, a través de la reconstrucción de iglesias, la restauración y nueva creación de imágenes dañadas o destruidas durante la guerra, y el favorecimiento de la religiosidad popular, encarnada en los desfiles procesionales de Semana Santa. Todo ello provocó una revalorización de los valores estéticos propios de la práctica mimética del arte.

Estas circunstancias favorecieron, aunque creo que no condicionaron, las características estéticas de la obra de Víctor de los Ríos, que ahora estamos en condiciones de explicar con mayor claridad.

La primera característica definitoria de su estilo es el diálogo permanente con la tradición artística, que se tradujo en una síntesis personal de idealismo y naturalismo. Dicho diálogo no significó nunca una mera sumisión a las prácticas del pasado, ni un continuismo acrítico, sino una reflexión constante sobre los procedimientos y ejemplos legados por la práctica histórica de la escultura. En este sentido, hay que distinguir dos líneas principales. Por una parte, la relación con el naturalismo propio de la tradición escultórica española, especialmente con la barroca. En ella encuentra puntos de referencia para el tratamiento de las iconografías más importantes (Dolorosa, Cristo), pero no imita servilmente soluciones de ningún escultor, a pesar de la huella que dejan en él la intensidad emocional de Gregorio Fernández o la suavidad de las obras de Luisa Roldán, "La Roldana", entre otras muchas influencias. Por otra parte, influyó poderosamente en su obra el idealismo propio de la escultura clásica, así como también la sensibilidad romántica y simbolista, y muy especialmente la obra de Miguel Ángel y Rodin. Del primero asimiló el estudio de la anatomía y la



Figura 3: William Blake. El cuerpo de Cristo llevado hacia la tumba (h. 1799)

lugar, el hecho de que su formación se produjo en talleres de escultores que privilegiaban la formación técnica tradicional. En segundo lugar, que, dada la peculiar situación política surgida en España con posterioridad a la Guerra Civil, la vanguardia no



Figura 4: Miguel Ángel:
Pietà (h. 1550).

Florencia. Museo de la Opera del Duomo

búsqueda de la belleza ideal, aunque no su *terribilità*, mientras que del segundo incorporará el análisis atento de la superficie escultórica y su relación con la luz. Por otra parte, quizá provenga de ambos la tendencia que se aprecia en las décadas de los 60 y 70, de renunciar a un acabado pulcro y pulido de las esculturas, para buscar la fuerza expresiva de las formas irregulares, facetadas, que producen una sensación de *non finito*.

La huella de la sensibilidad simbolista, por su parte, también es fácil de identificar, aunque no pueda adscribirse a un autor concreto. En cualquier caso, Víctor de los Ríos fue capaz de asimilar los ejemplos legados por la tradición estética para crear un estilo propio.

La segunda cualidad esencial del ideario estético de Víctor de los Ríos es el realismo expresivo y *decoroso*. En su obra la técnica está siempre al servicio de la función expresiva de la imagen. A pesar de que fue uno de los mejores escultores de su generación desde el punto de vista del dominio técnico, nunca convirtió su talento en una exhibición virtuosística de recursos, sino que aplicó siempre el principio clásico del *decorum*, es decir, la adecuación de las formas al sentido simbólico y ético del tema representado. La reflexión sobre el tratamiento formal adecuado para cada tema es siempre intensamente personal, y resultado de un análisis detenido de los diferentes problemas que plantea cada escultura, entre ellos las posibilidades y dificultades del material, el tamaño de la imagen, los puntos de vista desde los que va a ser contemplada, el color, su condición dinámica (fundamental en la escultura procesional) o estática, la incidencia del tipo de luz sobre la superficie, la gestualidad adecuada

para cada tema representado, etc., todo lo cual forma un conjunto de aspectos propios de la tradición clasicista del arte.

La tercera característica esencial es la constante reflexión crítica sobre su propia obra, reflexión que tuvo un carácter más práctico que teórico. Si, tal como expresó Oscar Wilde, la mejor crítica de una obra de arte es otra obra de arte, la evolución formal de Víctor de los Ríos le convierte en el mejor crítico de su propia obra. Por un lado, siempre evitó la repetición mecánica de sus propias obras, como se aprecia en su larga serie de retratos o en las distintas versiones de un mismo paso para diferentes Semanas Santas. Por otro, las transformaciones estilísticas de su obra obedecen a un sentido de búsqueda espiritual que queda patente en las entrevistas publicadas, y que impidieron que se convirtiera en un mero ilustrador de temas religiosos, para convertirse en un auténtico investigador de los problemas inherentes a la representación de lo sagrado.

Todo ello nos permite afirmar que la estética de la obra de Víctor de los Ríos se fundamenta en cuatro pilares esenciales que son la combinación el naturalismo, el idealismo clásico, la expresividad *decorosa* y la reflexión crítica. La aplicación de estos tres conceptos al paso que nuestra cofradía atesora, como es el *Camino del Sepulcro* (1972), nos permitirá acotarlas mejor, y comprender de un modo más profundo su sentido estético.

La iconografía del paso es muy poco frecuente en el arte cristiano. Encuadrado entre el Descendimiento y el Entierro, el transporte del cuerpo de Jesús hacia la tumba se incorporó tímidamente como tema artístico en el Renacimiento, época en la que fue tratado por Mantegna, Rafael y Durero, pero tuvo escasa continuidad, aunque fue tratado por autores como Rembrandt o William Blake (lámina 3), entre otros. La causa de su escaso desarrollo se debe a que su acción tiene lugar entre dos momentos de gran trascendencia teológica, como son la Piedad y el Enterramiento.

Figura 5: Rafael:
El Entierro de Cristo (1507).
Roma, Galería Borghese



Para configurar un grupo escultórico que estaba destinado a ser contemplado en movimiento durante la procesión del Santo Entierro, el escultor elaboró un esquema que refleja un profundo proceso de reflexión sobre todas las dimensiones de la obra. En primer lugar, creo posible afirmar que partió de una meditación estrictamente personal acerca del sentido religioso de la obra. En los rostros de San Juan, Nicodemo y José de Arimatea concentró tres gestos que condensan tres actitudes ante la muerte de Cristo que cuentan con una larga tradición en la Historia del Arte. Si San Juan mira con dolor el rostro de Cristo, José de Arimatea fija su mirada de estupor en el vacío, y Nicodemo su mirada resignada en la sábana en la que va a ser envuelto el cuerpo de Cristo (láminas 1 y 2). De este modo, crea una gradación ascensional de resignación-estupor-trascendencia, que se refleja en los puntos en los que los personajes fijan sus miradas (objeto-vacío-cuerpo), que se corresponde con la progresiva dignidad de los personajes, Nicodemo-José-Juan, cada uno de los cuales está más erguido que el anterior. Así logra una composición que, contemplada de perfil, conforma un triángulo cuya hipotenusa es el cuerpo de Cristo, y cuyos catetos son el suelo y el cuerpo de Juan, y que está llena de sutilezas iconológicas.

De esta forma, Víctor de los Ríos logra sintetizar la composición triangular característica del Renacimiento, con un sentido ascensional que queda potenciado en la visión frontal. El carácter general de la composición parece derivar de una combinación simplificada del sentido ascensional de la *Piedad* de Miguel

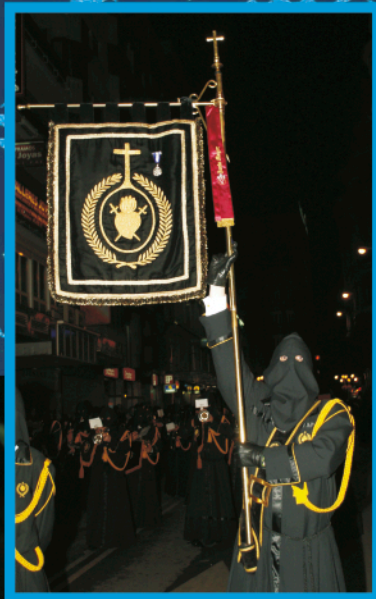
Ángel de 1550 (lámina 4) (autor predilecto de Víctor de los Ríos, y de quien parece imitar también el acabado rugoso y facetado), con los complejos triángulos que conforman el *Entierro de Cristo*, de Rafael (1507, lámina 5). Ambas obras fueron con seguridad fuentes, no de imitación, sino de pensamiento, como también lo fue la estética simbolista, que ejemplifica la obra de William Blake (lámina 3), caracterizada por el alargamiento de las figuras y el empleo de túnicas vaporosas que producen una sensación de misticismo.

Con todo, la solución de Víctor de los Ríos es profundamente original, y permite justificar las tres características que enunciábamos al principio del artículo como definitorias de su estilo. En primer lugar, es naturalista, porque trata de imitar y reproducir las apariencias naturales de cuerpos en el espacio. En segundo lugar, es expresiva, porque aspira a reflejar el modo en que dichas apariencias reflejan las emociones que afectan a los personajes. En tercer lugar, es idealista, porque encaja la composición en formas geométricas que, sin embargo, aborda sin rigidez cartesiana. En cuarto lugar, es clasicista, porque, inspirándose en la tradición artística, reelabora modelos preexistentes para crear una obra original y propia, basada en los fundamentos de proporción, armonía, sencillez, expresividad y *decorum*.

Aunque todos los problemas aquí planteados exigirían un desarrollo mucho más detenido, espero que las breves pinceladas con las que se han perfilado sirvan para comprender un poco mejor la complejidad y la riqueza estéticas del que puede considerarse uno de los grandes escultores figurativos del siglo XX, y asimismo para apreciar un poco más profundamente el valor artístico de uno de los pasos más significativos de nuestra cofradía.

César García Álvarez
Doctor en Historia del Arte
Universidad de León

Algo más que música



Cuando me encargan realizar un artículo para la revista de la cofradía sobre la Agrupación Musical y sobre la Banda de Cornetas y Tambores se me ocurrió la idea de plasmar en unas líneas el sentido que tienen ambas secciones musicales dentro de nuestra querida cofradía. Es por tanto lo que voy a intentar, pidiendo perdón de antemano ya que mi pluma no es muy buena y mi capacidad de construir relatos tampoco

es, ni con mucho, brillante con lo que espero que lo entendáis.

De antemano no es mi objetivo hablar de música sino de expresar una reflexión que supongo hayan tenido casi todas las personas que tengan relación con este mundo tan apasionante como es la "Música de Semana Santa"; esta reflexión como decía va encaminada a contestar a la pregunta que gran cantidad de gente se ha planteado ¿Cuál es el sentido de las Bandas? En un primer momento a la hora de hacerse la pregunta nos viene a la cabeza una contestación escueta, sencilla y se refiere a que las bandas tienen el objetivo de acompañar a los pasos en las procesiones para aliviar o facilitar la puja. Esta es sin duda su misión más importante y el motivo con el que las formaciones musicales se han creado en el seno de una cofradía, es por descontado el sentido principal y más palpable de una banda, es por decirlo de alguna manera el inicio de actividad de una banda de cornetas, agrupación o de una banda de música. Cuando este objetivo está cumplido se inician o se fijan otras metas y la siguiente sería el crecer en componentes y repertorio y con este paso se empiezan a plantear otras actuaciones dentro del terreno musical y se culminan así proyectos como el de realizar conciertos, acudir a certámenes etc... todos ellos encaminados a rentabilizar las innumerables horas de ensayo, también se realizan otras actuaciones fuera del mero terreno musical aunque muy relacionadas con el, como son por ejemplo : confección de uniformes, de guiones, de galas, de banderines etc...

Con el paso del tiempo y cuando lo anterior citado se consolida , por ejemplo un concierto anual, trabajos discográficos etc.. el sentido de las Bandas va aumentando de nivel y se encamina a una autorrealización más compleja y es en realidad cuando se puede decir que existe un sentido amplio dentro de las distintas secciones musicales, en este momento los componentes demandan la realización de otras actividades que denotan la existencia de un grupo unido





- Viaje al Aquopolis de Madrid
- Convivencia en Cimanos del Tejar
- Concierto Benéfico de Navidad
- Montaje del Belén de Navidad
- Excursión a Sevilla
- Cena Benéfica de Navidad
- Bolsa de Caridad
- Ruta de los Belenes del Bierzo
- Lotería del Niño
- Reforma de la antigua Secretaria en Santa Nonia
- Cena Baile de Carnaval
- Confección de cazadoras
- Creación de la pagina web de la Agrupación Musical
- Etc...

Todo esto ha sido posible gracias al grupo humano existente en la Banda de Cornetas y Tambores y en la Agrupación Musical, también gracias al apoyo de la Junta de Gobierno y de Hermanos anónimos de la Cofradía. Aprovecho este artículo para dar gracias a todos ellos así como a las personas que en el pasado han colaborado y participado en pro de ambas corporaciones musicales.

No quiero terminar sin denotar que la existencia de nuestra "Casa de Hermandad" ha sido fundamental para que todas estas actuaciones se lleven a cabo y como dice nuestro Abad entre todos tenemos que transformar lo que es una Casa en un Hogar, por eso, pido y animo a todos los Hermanos que quieran se pasen por la Casa y se embeban de este espíritu porque seguro que su dedicación, interés y esfuerzo se verá recompensado.

Gracias.

Isaac Ibáñez García
Director Agrupación Musical



comprometido y maduro, esto conlleva que se inicien gestos en grupo como son, la realización de Bolsas de Caridad, Conciertos Benéficos de Navidad, Procesiones en verano etc.. Cuando se llega a este estadio la unión con la cofradía es total y absoluta todo encaminado para un objetivo común que marca la junta de Gobierno o las necesidades de la cofradía en cada momento .

Dentro de este estadio se encuentran en este momento tanto la Agrupación Musical como la Banda de Cornetas y Tambores de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, aportando cada una de las secciones todo lo que tienen en su mano y en la medida de sus posibilidades, una mera enumeración de actividades que se han realizado este año en unión con la cofradía son las siguientes :